



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/337
7 de mayo de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 7 DE MAYO DE 1996 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL SECRETARIO GENERAL

Tengo el honor de transmitir a los miembros del Consejo de Seguridad el informe que me ha sido presentado por mi Asesor Militar, el General de División Franklin van Kappen, tras su misión al Líbano e Israel. Mi decisión de enviar una misión se adoptó a la luz de los trágicos sucesos acaecidos en Qana el 18 de abril de 1996, en los que más de 100 civiles libaneses resultaron muertos en el cuartel general del batallón de Fiji de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL).

Los miembros del Consejo de Seguridad advertirán que, con el envío de la misión, se pretendió averiguar, en la medida de lo posible, los hechos del caso. El General van Kappen mantuvo amplias deliberaciones con los comandantes del FPNUL, autoridades libanesas e israelíes y testigos oculares. Como se indica en el informe y aunque no se pueda descartar por completo esa posibilidad, la forma en que se produjeron los impactos observados en la zona de Qana hace improbable que el bombardeo del complejo de las Naciones Unidas obedeciera a errores técnicos o de procedimiento. Por su parte, las Fuerzas de Defensa de Israel sostienen que el incidente se debió a una serie de errores operacionales y fallos técnicos, a los que vino a añadirse el azar.

Considero de extrema gravedad el bombardeo de la posición de Fiji, lo mismo que consideraría cualesquiera hostilidades dirigidas contra cualquiera de las posiciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. No obstante, este incidente es tanto más grave por haber buscado refugio en el complejo de Qana la población civil, inclusive mujeres y niños.

Acojo con beneplácito el acuerdo de cesación del fuego anunciado el 26 de abril de 1996 y es mi sincera esperanza que la restauración de la calma en la zona mejore la perspectiva de negociaciones que permitan llegar a un acuerdo de paz amplio de forma que se eviten sucesos tan trágicos como éstos. Entretanto, he dado instrucciones al Comandante de la FPNUL, General de División Stanislav Wozniak, para que intensifique la cooperación con el Gobierno del Líbano y con las Fuerzas Armadas del Líbano en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en la zona de operaciones de la FPNUL. También he dado instrucciones para que se

concierten arreglos con las autoridades israelíes, de forma que en el futuro no se vuelva a abrir fuego sobre posiciones de las Naciones Unidas en el Líbano.

Sigue revistiendo la máxima importancia que las partes en este conflicto velen por que no se convierta a los civiles inocentes en víctimas de las hostilidades.

En vista de la gravedad de los acontecimientos de Qana, he decidido transmitir el informe al Consejo de Seguridad.

(Firmado) Boutros BOUTROS-GHALI

ANEXO

Informe de fecha 1º de mayo de 1996 del Asesor Militar del
Secretario General acerca del bombardeo del recinto de las
Naciones Unidas en Qana el 18 de abril de 1996

Introducción

1. El 18 de abril de 1996, poco después de las 14.00 horas, hora local, el complejo del cuartel general del batallón de Fiji de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) fue sometido a fuego por la artillería israelí. En ese momento, más de 800 libaneses habían buscado refugio en el complejo, que se halla situado en la aldea de Qana. Se estima en 100 el número de personas que resultaron muertas y en más el número de heridos. Cuatro soldados de las Naciones Unidas resultaron asimismo heridos. Los daños fueron cuantiosos.
2. El mismo día, Vuestra Excelencia me dio instrucciones para que viajara a la zona de los hechos a fin de investigar el incidente y determinar las medidas que podrían adoptarse para evitar su repetición.
3. Salí de Nueva York la tarde del 18 de abril y el 20 de abril llegué al cuartel general de la FPNUL en Naqoura, donde el General de División Stanislav Wozniak, Comandante de la Fuerza, y su personal, me pusieron al corriente de la situación. Me hallaba acompañado del Teniente Coronel Geoffrey Dodds, miembro de mi estado mayor, y me asistieron sobre el terreno dos oficiales de la FPNUL expertos en artillería y otro material bélico.
4. Mi equipo y yo visitamos varias veces el complejo de las Naciones Unidas en Qana, nos reunimos con el oficial al mando del batallón de Fiji y entrevistamos a testigos oculares del ataque. Entre estos últimos figuraban miembros del batallón de Fiji, miembros de la reserva móvil de la Fuerza, oficiales del ejército del Líbano y otros. Se llevó a cabo una inspección minuciosa de la zona. En Beirut me reuní con el Ministro de Defensa del Líbano, Sr. Mohsen Dalloul, y con el Comandante del Ejército libanés, General Emile Lahoud (ambas entrevistas, el 22 de abril).
5. Mantuve tres entrevistas con representantes de las Fuerzas de Defensa de Israel: la primera con el Jefe Adjunto del Estado Mayor, General de División Matnan Vilnai, el 21 de abril, y más tarde con el Jefe de Estado Mayor, Teniente General Amnon Shahak, el 25 de abril, y con el Comandante de la Región Norte, General de División Amiram Levine, el 25 de abril. Visité además, el 21 de abril, al batallón de artillería israelí autor del bombardeo.

Versión israelí de los hechos

6. El 21 de abril, me entrevisté con el General de División Vilnai en Tel Aviv y visité al batallón de artillería. En ambas ocasiones estuvo también presente el Director de Artillería israelí, General de Brigada Dan Harel, quien, según se me informó, había investigado el incidente en que se produjo el bombardeo. Los oficiales israelíes dieron la siguiente relación del incidente:

/...

a) A primera hora de la tarde del 18 de abril, una patrulla israelí fue blanco de fuego procedente de Qana. No se dio con precisión el lugar en que se hallaba la patrulla, salvo que, según se dijo, se hallaba próxima a la "línea roja", que es la línea trazada en los mapas israelíes para señalar el extremo norte de la zona del Líbano meridional controlada por Israel. Habían caído bombas de mortero a la escasa distancia de 40 metros de la patrulla, la cual pidió asistencia. Las fuerzas israelíes iniciaron el procedimiento de fuego de rescate.

b) A las 13.52 horas y a las 13.58 horas respectivamente, el radar israelí de localización había detectado en Qana dos objetivos distintos desde los que había partido el fuego. El primer objetivo se hallaba situado 200 metros más o menos al suroeste del complejo de las Naciones Unidas. El segundo a unos 350 metros al sureste del complejo. Los datos se enviaron automáticamente a la Región Norte y a un batallón de artillería apostado en la frontera entre Israel y el Líbano, a unos 12 kilómetros de la costa. El batallón cuenta con tres baterías de cuatro cañones cada una. Está equipada con cañones M-109A2 (de calibre 155 milímetros). Cuando el batallón recibió los datos, comprobó los blancos en el mapa y halló que uno de ellos estaba situado entre los 200 y 300 metros de distancia de la posición de las Naciones Unidas en Qana. En consecuencia, el oficial al mando pidió instrucciones a la Región Norte, la cual volvió a comprobar los datos y dio permiso para abrir fuego. Esta decisión no se tomó a la ligera; en ella intervinieron oficiales de alta graduación.

c) Cuando llegó la orden de abrir fuego, una batería, utilizando los cuatro cañones, se hizo cargo del primer blanco. Se dispararon 38 obuses (de alto poder explosivo), dos tercios de ellos con espoleta de percusión y un tercio con espoleta de proximidad. (Las espoletas de proximidad hacen que el proyectil disparado estalle en el aire por encima del blanco y se utilizan a menudo para el fuego antipersonal.) Ambos tipos de espoleta se emplearon al azar. Se hizo fuego convergente, de forma que los impactos se concentraran en la zona del blanco. Lamentablemente, algunos de los disparos se pasaron del blanco y cayeron en el complejo de las Naciones Unidas.

d) El oficial al mando del batallón de artillería no pudo explicar satisfactoriamente por qué habían caído tantas bombas unos 200 metros al norte del blanco (véase croquis adjunto). Al preguntársele si había desviado el fuego durante el bombardeo dijo que no; añadió que la misión no había durado más de tres o cuatro minutos (la hora dada por las fuerzas israelíes fue de las 14.07 horas a las 14.12 horas) y que no habría habido tiempo para modificar los datos del blanco.

e) Interrogamos al oficial al mando sobre los procedimientos seguidos en el bombardeo. Sus respuestas indicaron un alto nivel profesional.

f) Del segundo blanco se hizo cargo otra batería apostada en la misma posición. Hizo 40 disparos entre las 14.11 horas y las 14.17 horas.

g) Contestando a repetidas preguntas, los interlocutores israelíes declararon que ninguna aeronave, helicóptero o vehículo a control remoto israelí había sobrevolado Qana antes, durante o después del bombardeo (lo que hubiera permitido a las fuerzas israelíes observar la zona del blanco y ajustar el

fuego). No obstante, a petición mía, el 21 de abril el General Vilnai prometió ocuparse nuevamente de este extremo. El 26 de abril, el General de Brigada David Tzur, Oficial Jefe de Enlace con las fuerzas extranjeras israelíes, confirmó por escrito que "ningún helicóptero ni minivehículo a control remoto había sobrevolado la zona de Qana el 18 de abril, ya fuera antes o durante el incidente".

7. Los oficiales israelíes declararon que las fuerzas de Israel no sabían en el momento del bombardeo que en el complejo de Qana se hubiera refugiado gran número de civiles libaneses. No traté más esta cuestión, puesto que consideré que carecía de pertinencia, en vista de que el complejo de las Naciones Unidas no era blanco legítimo, hubiera o no civiles en él.

8. Los oficiales israelíes subrayaron que no era política israelí elegir por blanco a civiles o las Naciones Unidas. Por el contrario, las fuerzas israelíes habían hecho todo lo posible por evitar la pérdida de vidas inocentes, por lo que el incidente de Qana era tanto más lamentado.

Lo ocurrido antes del bombardeo

9. Mi equipo y yo interrogamos a algunos testigos sobre las actividades de los combatientes de Hezbollah en Qana con anterioridad al incidente. Se averiguó lo siguiente:

a) Entre las 12.00 horas y las 14.00 horas del 18 de abril, los combatientes de Hezbollah dispararon dos o tres cohetes desde un lugar situado 350 metros al sureste del complejo de las Naciones Unidas. Este lugar fue identificado sobre el terreno.

b) Entre las 12.30 horas y las 13.00 horas, dispararon cuatro o cinco cohetes desde un lugar situado 600 metros al sureste del complejo. Este lugar fue identificado sobre el terreno.

c) Unos 15 minutos antes del bombardeo, efectuaron entre cinco y ocho descargas de mortero de 120 milímetros desde un lugar situado a 220 metros al suroeste del centro del complejo. El lugar fue identificado sobre el terreno. Según los testigos, el mortero se instaló allí entre las 11.00 horas y las 12.00 horas de ese día, pero la FPNUL no hizo nada por retirarlo. (El 15 de abril, un efectivo de Fiji fue alcanzado en el pecho al tratar de impedir que los combatientes de Hezbollah dispararan cohetes.)

d) El complejo de las Naciones Unidas de Qana había acogido a gran número de libaneses que buscaban refugio de los bombardeos israelíes. Para el domingo 14 de abril había en el complejo 745 personas. El 18 de abril, el día del bombardeo, se estimaba que eran ya bastante más de 800. Cuando los soldados de Fiji oyeron el fuego de mortero no lejos del complejo, inmediatamente se pusieron a trasladar a los refugios a cuantos civiles pudieron, a fin de protegerlos de cualquier represalia israelí.

e) En algún momento (no está totalmente claro si antes o después del bombardeo), dos o tres combatientes de Hezbollah entraron en el complejo de las Naciones Unidas, donde se hallaban sus familias.

Inspección del área de impacto

10. La inspección técnica de los impactos de la artillería israelí arrojó la siguiente información:

a) Se hallaron 36 impactos en la zona de Qana. Fragmentos de granadas de calibre 155 milímetros fueron hallados por todo el complejo de las Naciones Unidas. La distribución de los impactos no era uniforme; había dos áreas en que los impactos se habían concentrado, salvo dos que estaban "desperdigados".

b) La primera aglomeración de impactos tenía su centro unos 100 metros al sur del complejo de las Naciones Unidas, en un grupo de casas situadas unos 75 metros al noroeste del punto de fuego de los morteros. En total, fueron 17 las granadas (16 con espoleta de percusión y una con espoleta de proximidad) que cayeron al sur del complejo de las Naciones Unidas.

c) La segunda aglomeración de impactos tenía su centro en mitad del complejo de las Naciones Unidas. Dado el número y el estado de las personas que habían sido alcanzadas y la destrucción causada por el bombardeo, fue preciso lanzar una gran operación de limpieza inmediatamente después de terminar el ataque, lo que resultó en la destrucción de indicios importantes. No obstante, aún se hallaron pruebas evidentes de haber estallado directamente encima del complejo munición múltiple de artillería con espoleta de proximidad, que había batido una gran parte de esa zona. Aunque no se puede determinar el número exacto, las pruebas allegadas indican que ocho proyectiles de este tipo hicieron explosión encima del complejo y otro junto a él. También se halló prueba de que cinco proyectiles con espoleta de percusión de ojiva y de alto poder explosivo estallaron en el complejo y otros tres muy cerca de él. En resumen, se hallaron pruebas de haberse producido 13 explosiones dentro o directamente encima del complejo y cuatro junto a él.

d) Casi todas las espoletas de proximidad se lanzaron contra la zona del recinto de las Naciones Unidas.

e) A pesar de un exhaustivo rastreo, aéreo y terrestre, no se encontraron impactos en el segundo objetivo identificado por las fuerzas israelíes (350 metros sur-sur-este del recinto de las Naciones Unidas), aunque se encontraron pruebas de que se habían lanzado cohetes desde un lugar cercano.

11. Varios testigos informaron de que durante el bombardeo se había apreciado que los disparos se concentraron primero en una zona situada al sudoeste del recinto (el lugar del mortero) y luego cambiaron de forma apreciable al propio recinto.

12. Varios testigos declararon que habían visto un vehículo pilotado por control remoto que sobrevolaba la zona de Qana antes, durante y después del bombardeo. Durante el bombardeo se vieron dos helicópteros que volaban 2 kilómetros al sudeste del recinto de las Naciones Unidas y uno voló cerca del recinto una vez finalizado el bombardeo. La presencia de un helicóptero y un vehículo pilotado por control remoto quedó documentada en una grabación de vídeo que cubre la última parte del bombardeo tomada por un miembro de la reserva móvil de la Fuerza desde una posición en la que se dominaba el recinto de las Naciones Unidas de Qana a una distancia de alrededor de 1,5 kilómetros. El vehículo pilotado por control remoto que aparece en la grabación era del tipo equipado con mecanismo de enlace de transmisión de datos en tiempo real.

Conclusiones

13. Mis conclusiones son las siguientes:

a) Por la distribución de los impactos recibidos en Qana se observan dos concentraciones diferenciadas, cuyos puntos medios de impacto distan unos 140 metros. Si los cañones hubieran convergido, como declararon las fuerzas israelíes, debería haber un sólo punto principal de impacto.

b) La configuración de la distribución de los impactos no guarda relación con el hecho de que se haya rebasado, con unos cuantos disparos, el objetivo declarado (el lugar del mortero), como sugirieron las fuerzas israelíes.

c) Durante el bombardeo los disparos se concentraron primero en el lugar del mortero y luego se desviaron de forma apreciable al recinto de las Naciones Unidas.

d) Según la distribución de las detonaciones de impacto puntual y las explosiones aéreas es poco probable que las espoletas de impacto y las espoletas de proximidad se emplearan en orden aleatorio, como declararon las fuerzas israelíes.

e) No se produjeron impactos en el segundo objetivo, el cual las fuerzas israelíes mantienen haber bombardeado.

f) A pesar de haberse desmentido el hecho en repetidas ocasiones, dos helicópteros israelíes y un vehículo pilotado por control remoto estaban en la zona de Qana en el momento del bombardeo.

Aunque no se puede descartar por completo la posibilidad, es poco probable que el bombardeo del recinto de las Naciones Unidas fuera resultado de graves errores técnicos o de procedimiento.

Para evitar que se repitan los hechos

14. El 19 de abril, el General Levine informó al General Wozniak de que las fuerzas israelíes habían adoptado nuevas precauciones respecto de disparos contra objetivos situados cerca de posiciones de las Naciones Unidas. Recomiendo que dichas medidas se examinen y confirmen a nivel político.

(Firmado) Franklin VAN KAPPEN
General de División
Asesor militar

S/1996/337

Español

Página 8

Mapa (Strip in)

Adición de fecha 7 de mayo de 1996 al informe del Asesor Militar
del Secretario General acerca del bombardeo de Qana

1. A la vista de las conclusiones resumidas en mi informe de 1º de mayo, el 2 de mayo se invitó a la sede al Embajador David Peleg, Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Israel. En presencia del Sr. Kofi Annan le pedí aclaraciones adicionales sobre dos cuestiones: el hecho de que no hubiera impactos de la segunda batería en el objetivo determinado y el hecho de que helicópteros y un vehículo pilotado por control remoto estuvieran en la zona de Qana en el momento del bombardeo. Se mostró al Sr. Peleg la grabación de vídeo mencionada en el párrafo 12 de mi informe.

2. El 6 de mayo, el Embajador Peleg visitó la sede acompañado por el General de Brigada Dan Harel, Jefe de Artillería de las Fuerzas de Defensa de Israel, y otros oficiales. El General Harel informó de las conclusiones de una investigación israelí que, según dijo, había concluido el día anterior. Explicó que, en su deseo de cooperar con las Naciones Unidas durante mi visita las fuerzas israelíes me habían dado información antes de que concluyera su investigación. Algunas de las informaciones habían resultado ser inexactas. El General Harel ofreció las adiciones y correcciones siguientes:

a) Al comprobar el Mando de la región norte la distancia entre los objetivos y el recinto de las Naciones Unidas (véase el párrafo 6 b) de mi informe) se apreciaron dos errores. En primer lugar, el recinto estaba marcado en el mapa (escala 1:20.000) a unos 100 metros al norte de su emplazamiento real. En segundo lugar, al calcular la distancia no se tuvo en cuenta la superficie que ocupaba el recinto. En consecuencia, se había calculado que la distancia entre el objetivo y el recinto (es decir, el borde del recinto - FVK) era de unos 350 metros en lugar de los 180 metros reales.

b) La proporción de la combinación de espoletas era la contraria a la que se me indicó, a saber, dos tercios de espoletas de proximidad y un tercio de espoletas de impacto, y no al contrario.

c) La segunda batería erró por completo el segundo objetivo. El General Harel me mostró una fotografía aérea en la que un grupo de siete impactos estaba marcado 150 metros al oeste del lugar del cohete (180 metros al sur del lugar del mortero). El General Harel no pudo explicar porqué la segunda batería falló el blanco; los datos ofrecidos a la batería fueron correctos.

d) El General Harel no pudo explicar porqué había en Qana dos concentraciones diferenciadas de impactos con puntos medios que distaban 140 metros.

e) Se había sabido que un vehículo pilotado por control remoto hubiera sobrevolado de hecho el sur del Líbano. No obstante, se había desplazado entre la zona de Kafra/Yatar y la costa y se encontraba en la zona de Yatar en el momento del bombardeo. Fue despachado a Qana a las 14.18 horas, es decir, después de que finalizara el bombardeo, y llegó a su destino a las 14.31 horas. Señaló que dichos vehículos tenían un campo visual reducido por lo que su presencia en los alrededores no implicaba que la misma zona de Qana pudiera ser observada.

f) Se enviaron dos helicópteros al norte de la "línea roja" (véase párrafo 6 a)) después de que fuera atacada la patrulla israelí a fin de localizar y atacar el origen de los disparos. No obstante, no pudieron

localizar el objetivo y abandonaron la zona. El General Harel desconocía la ruta que tomaron los helicópteros ni si habían sobrevolado Qana. Tendría que investigar ese asunto.

g) El General Harel reafirmó que las fuerzas israelíes tenían instrucciones estrictas de no atacar objetivos de las Naciones Unidas. Por consiguiente, el bombardeo del recinto de Qana sólo pudo ser consecuencia de una combinación de errores técnicos y de procedimiento y del azar.

3. Se observará que las explicaciones adicionales ofrecidas por el General Harel tratan los motivos por los que las fuerzas israelíes dispararon contra un objetivo que se encontraba próximo a un recinto de las Naciones Unidas. No abordan mis cuatro primeras conclusiones. También tomo nota de que las fuerzas israelíes aún no han ofrecido detalles sobre la presencia de helicópteros en la zona de Qana, una cuestión que planteé por primera vez el 21 de abril. Como declaré en mi informe, es poco probable que graves errores técnicos o de procedimiento desembocaran en el bombardeo del recinto de las Naciones Unidas. No obstante, no puede descartarse por completo esa posibilidad.

(Firmado) Franklin VAN KAPPEN
General de División
Asesor Militar
